

Hacia una integración internacional de la investigación social

ALBERTO J. SILY S. J.

Roma

El mundo actual, en la complejidad de las naciones e instituciones que lo constituyen, se ha volcado decididamente hacia una estructura internacional, en lo jurídico, político y económico. Clarividencia de problemas y soluciones comunes, en unos casos, forzada necesidad, sin rasgos netos de desinterés, en otros. Asistimos, indudablemente, a la penosa y excesivamente larga agonía del individualismo. Casi al día siguiente de finalizada la segunda guerra mundial fué dado el paso decisivo.

El camino así emprendido ha tenido repercusiones hondas en la vida de los pueblos. Modificó sus relaciones, poniendo en vigencia nuevas normas de ética política y derecho internacional. Sobre este último hecho, es importante señalar el influjo creciente de la Organización de las Naciones Unidas, en la regulación de los problemas internacionales. Juristas y moralistas, fundados en la ley natural y positiva, sostienen hoy que ningún país puede resolver por las armas sus conflictos, sin someterlos previamente a la O.N.U., para su estudio y solución. (1)

La multiplicidad de problemas ha exigido la creación de instituciones especia-

lizadas. Tal es el origen de la N.A.T.O., UNESCO, O.I.T., F.A.O., C.E.C.A. y más recientemente el EURATON y el Mercado Común Europeo. (2)

No entraremos a analizar la eficacia de estas instituciones. Anotamos el hecho, suficientemente real en sí mismo, para registrar en la Historia, el rasgo indeleble de una concepción de vida y relación, que caracterizará al siglo XX.

La Iglesia, comunitaria, internacional y universal por exigencia de su misión, no ha permanecido ajena a esta nueva estructuración de la Humanidad. Sacerdotes y laicos católicos integran, de una u otra manera, los cuerpos directivos, las comisiones, etc., de las organizaciones arriba mencionadas. Esto en lo que se refiere a la participación individual.

Presentamos hoy a los lectores de ESTUDIOS, una iniciativa de conjunto, que culminó con la creación del Instituto Internacional Católico de Investigación Social (ICARES). El movimiento iniciado en Holanda, por hombres de ciencia

(1) Cf. Pío XII, Mensaje de Navidad, 24 de diciembre de 1956.

(2) N.A.T.O. (North Atlantic Treaty Organization); UNESCO (United Nation Educational Social Cultural Organization); O.I.T. (Organisation International du Travail); F.A.O. (Food Agriculture Organization); C.E.C.A. (Confederazione Europea Carbone Acciálo); EURATON (Communauté Européenne de L'Energie Atomique).

católicos, tuvo desde sus comienzos, la intuición exacta de la hora en que nacía, al dar a sus trabajos una proyección internacional. Calidad humana, originalidad y eficacia en sus estudios y realizaciones, otorgan hoy al ICARES, un puesto de privilegio, entre los centros europeos de investigación científica.

EXTENSION DE ICARES

El pequeño equipo científico —teólogos y sociólogos— formado por el profesor Zeegers, en 1946, se extendió muy pronto. En cuatro años elevó su número de nueve a cincuenta y tres colaboradores permanentes. Actualmente el Instituto cuenta con casi cien miembros, lo que le permite realizar un trabajo especializado, tanto por nación como por problemas. La primera oficina-bureau del Instituto se estableció en La Haya. Poco a poco fueron creándose oficinas regionales, con preferencia en ciudades portuarias: Amsterdam y Rotterdam; en Nimega, ciudad universitaria y en otros importantes centros industriales y rurales. El problema social creado por los refugiados de guerra en Alemania y Austria, hizo pensar inmediatamente en la necesidad de su extensión internacional. Francfort, Viena, Lins, contaron pronto con filiales del Instituto. Más recientemente se establece en Roma, y como organismos afiliados, se abren centros nacionales en Lyon y Bruselas. Se prepara actualmente la fundación del Instituto en España.

Fuera de Europa, el problema de los países subdesarrollados, toma tal importancia en las actividades del ICARES, que su director, el profesor Zeegers, funda un organismo especializado, llamado "Kardinaal van Rossum Instituut" (KAROSI), puesto bajo la advocación del célebre "cardenal de las Misiones". Este Instituto tiene por fin realizar entre todos los organismos católicos una colabo-

ración efectiva, que facilite la ayuda de los laicos en el apostolado social de los países de misión. El ICARES toma a su cargo los trabajos de investigación social que dicho Instituto necesite.

En nuestro continente cuentan ya con oficinas del ICARES, Brasil, Chile y Colombia. Completan esta valiosa extensión del Instituto, las oficinas instaladas en la Nueva Guinea Holandesa, Indonesia, Tanganyika, en la Costa de Oro y en África del Sud. Gracias a este carácter internacional, el ICARES dedica una atención especial a los problemas mundiales, socio-religiosos y profanos.

En 1948 el profesor Zeegers fué recibido por S. S. Pío XII, quien le manifestó su aprecio y satisfacción por las actividades del ICARES. Estas expresiones del Santo Padre fueron renovadas al director y demás miembros del Instituto, en muchas otras oportunidades.

Finalmente, para favorecer la extensión de filiales nacionales, tanto en el mundo occidental como en otras regiones, el ICARES, después de haber obtenido la plena aprobación de la Santa Sede a este efecto, toma a Ginebra, en 1955, como sede internacional. La progresiva internacionalización del ICARES encuentra un estímulo, por la presencia en Ginebra de las grandes oficinas de la O.N.U., del Comité Intergubernamental de Migraciones en Europa, de la Comisión Internacional Católica de Migraciones, del Alto Comisariato para los Refugiados, de la N.C.W.C., etc.

FINALIDAD DEL ICARES

El Instituto tiene por fin el estudio socio-científico de la vida social y religiosa, preferentemente en los medios católicos del mundo entero. Una de sus características es que si bien cuenta con sacerdotes entre sus colaboradores y hace suya la doctrina católica, es un Insti-

tuto de laicos. Por el carácter y el nivel científico de su trabajo tiene un estado jurídico semejante al de algunas Universidades que, sólo en base a su catolicidad, están bajo el control del Magisterio general de la Iglesia, llevando, por lo demás, una vida propia e independiente.

Es interesante notar la delicada separación de planos en que ejerce su investigación. El hecho de ponerse al servicio de la Iglesia, no ejerce ninguna influencia sobre sus esfuerzos en seguir los métodos objetivos y científicos. Constata con toda certeza que la sociología puede convertirse en un instrumento poderosísimo en manos de una ideología no-cristiana o anti-cristiana. ¿Por qué, entonces, no servirse de ella, cuando se trata de llevar el Evangelio a los confines de la tierra, y realizar, en la medida de lo posible, las condiciones sociales deseadas?

La sociología puede hacer suya esta gran tarea, sin renunciar a ejercer su sentido crítico con respecto a las formas empíricas que revisten las comunidades cristianas. Muchos aspectos de ellas se prestan al análisis sociológico. Sin embargo, un sociólogo que piensa en términos internacionales y que tiene una concepción verdaderamente cristiana de la vida, elegirá determinados problemas, frente a la urgencia con que se presentan. Un sociólogo católico se propone otras cuestiones, da otras directivas y consejos que un no católico, y como es un investigador científico, se esforzará en hacer sus trabajos de investigación social, de una manera objetiva y sin abstenerse de dar un juicio de valor. El ICARES no teme publicar el resultado de sus trabajos científicos. (3) Los somete, así, a la crítica de los medios científicos holandeses y extranjeros. Ve, en

este proceder suyo, el cumplimiento de una tarea personal y responsable, frente a la sociedad católica.

Como muchos de los problemas sociales no pueden ser resueltos inmediatamente, el ICARES se ocupa de la elaboración sistemática de planes, basándose en trabajos científicos de investigación social y en la previsión de problemas futuros. Con todo, no es sólo un centro de investigación. Además de proporcionar los planes detallados, cuya preparación se le ha solicitado, interviene en el campo concreto de la investigación —action research—, poniendo a sus especialistas a disposición de quienes lo consultan. Esto permite que, durante la primera etapa experimental de realización, sus especialistas puedan continuar asesorando. Así, procurando franquear el abismo entre el trabajo de investigación y la práctica, evita, en principio, ocuparse en la ejecución de los proyectos, conservando su carácter de instituto científico.

MÉTODOS DE INVESTIGACION

El lector se preguntará, quizá, que método de investigación caracteriza al Instituto. ¿Puede hablarse de una escuela propia, como hablamos de la escuela de Freud, Jung o Adler, en psicología; o de Durkheim, Brunsvieg, Le Bras, en sociología? El ICARES ha juzgado más eficaz no sujetar su investigación a cánones metodológicos que configuren por sí mismos una determinada escuela. Si de todos modos quisiera hablarse de un método propio del Instituto, habría que referirse a su método de investigación en "equipo". Por lo tanto no excluye los aportes de ninguna escuela o método sociológico; se sirve de todos, para llegar a conocer una determinada realidad, lo más objetivamente posible. Usa los métodos de todas las ciencias sociales posi-

(3.) "Social Compass" es la publicación oficial del ICARES.

tivas: sociología, sociografía, geografía social, psicología social, economía, planología, estadística, demografía, etc. Aplicadas a los fenómenos religiosos y eclesiales, y usando un neologismo, se puede hablar de sociología eclesial, sociografía eclesial, psicología eclesial, economía eclesial, planología y estadística eclesial, demografía religiosa, etc. Ningún método especializado queda excluido, puesto que debe estudiar cada fenómeno social en base a una investigación multilateral.

Es importante conocer cómo formulan su punto de vista, los hombres del ICARES, al aceptar con amplitud la metodología de todas las ciencias sociales aplicadas.

Una sociología católica —dicen— que se limitara a enunciar y repetir principios abstractos, sin aprovechar la experiencia de las ciencias sociales anexas, será estéril y desprovista de valor. No se puede llegar a tener una visión correcta de la realidad social, sino se combinan y se deja obrar recíprocamente a la filosofía social y la sociología positiva, consideradas como "partenaires" científicas. Cuando se rechaza un método científico porque hace aparecer más clara la realidad, sólo se logra una incertidumbre perjudicial en el campo de la acción.

La sociología positiva, por lo demás, ha evolucionado progresivamente hacia una forma internacional uniforme. Esto se observa claramente en los métodos de técnica de investigación, esquemas de "interview" y encuestas, estudios de la opinión pública y métodos tipológicos. Se obtienen así puntos de vista generales, supra-nacionales, tomados como puntos de partida en la organización sistemática de las observaciones. Esto permite formular hipótesis de trabajo de alto valor científico.

Es interesante constatar el uso que hace el ICARES de esta metodología so-

cial positiva. Más interesante aún, es ver el resultado de sus originales y valiosas investigaciones. Tomemos como ejemplo un estudio realizado por el profesor Zeegers. Para construir su hipótesis de trabajo toma puntos de partida netamente delimitados y formulados en términos internacionales, en lo que concierne al problema de la **población** y a la **situación tipológica** de grupos e instituciones. Aplica este método al estudio de la Iglesia universal, en los diferentes países y regiones culturales. Los puntos de vista que obtiene, sobre la diversidad internacional de las comunidades católicas, son nuevos. Distingue **siete formas-tipos** de la Iglesia, determinando una diferenciación social que tiene cuenta de las perspectivas cronológicas. Establece así una hipótesis de trabajo para las investigaciones socio-eclesiales. He aquí una exposición sucinta de esta hipótesis de trabajo:

La Iglesia en expansión: es el tipo de la gran Iglesia misionera, que abarca sobre todo Asia y Africa y algunas regiones más pequeñas.

La Iglesia establecida: corresponde a los países donde la cultura cristiana, con todas sus luchas históricas o persecuciones, está profundamente arraigada en el alma popular.

La Iglesia amenazada: se encuentra donde la fe está amenazada por las condiciones sociales, por la penetración de ideologías anti-cristianas, con la consiguiente pérdida de la fe, en una gran parte del pueblo.

La Iglesia que revive: comprende a las comunidades católicas, que dándose cuenta de la situación crítica de su vida religiosa, realizan serios esfuerzos por mejorarla y renovarla.

La Iglesia reunida: se extiende en las regiones orientales donde los creyentes, después de un viejo cisma, han vuelto al seno de la Iglesia, o permanecieron siempre unidos a Roma.

NOTAS

La Iglesia aislada: es la Iglesia de la diáspora, donde los fieles católicos viven en pequeños grupos, en regiones dominadas por la reforma protestante.

La Iglesia perseguida: comprende los fieles detrás de la "cortina de hierro", de "bambú", o la "Iglesia del silencio" entre Berlín y el Mar de China.

El estudio de la problemática creada por estas distintas formas de existencia de la Iglesia, es una inmensa tarea que ha tomado sobre sí el ICARES. Confía para el éxito de su realización en el apoyo y comprensión de la Jerarquía Eclesiástica y la colaboración científica y moral del mundo católico.

Los hombres responsables del Instituto Internacional Católico de Investigación

Social (ICARES), tienen plena conciencia de que Dios ha confiado al esfuerzo humano, una parte importante en la realización del Cristianismo. Para ellos, el peregrinar de la Humanidad es un encuentro entre la acción de la Providencia Divina y la de los hombres. De firme inspiración católica, el Instituto no corre el riesgo de creer que todos los problemas pueden ser perfectamente resueltos por el examen racional y la planificación.

Con sentido genuinamente cristiano de universalidad en la caridad, aporta a la asistencia espiritual de la Iglesia su propia asistencia técnica. Aspira con ello, a solucionar los problemas económicos, culturales y sociales, haciendo posible así, el desarrollo armónico de las comunidades cristianas.



CASA

Colo'

25 AÑOS DE RESPONSABILIDAD

OPTICA • FOTOGRAFIA • CINE
RADIO • DISCOS • TELEVISION
CONFORT ELECTRICO

Av. CALLAO 535-41 • T. E. 40-3370-0990 • Bs. AIRES
(FRENTE AL COLEGIO DEL SALVADOR)